

Grupo Interdisciplinario de Investigación Postdoctoral en Educación (GIPDE): Experiencia de su creación en la UPEL-IPC

Interdisciplinary Group of Postdoctoral Research
in Education (GIPDE): Experience of its Creation in the UPEL-IPC

Groupe interdisciplinaire de recherche postdoctorale en éducation (GIPDE):
Expérience de sa création dans L'UPEL-IPC

Julia Flores-Espejo
jflorespejo@hotmail.com

Fidel Santos-León
santosleonf@yahoo.es

Maribel Osorio
maribelosorio@yahoo.com

Isabel Sánchez
isacrissanchez@gmail.com

Noemí Frías
frias.noemi@gmail.com

Fedor Meza
proinvefedor@hotmail.com

Julio Meza
juliustable@hotmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Caracas. Venezuela

RESUMEN

Este trabajo presenta la experiencia relacionada con la conformación del Grupo Interdisciplinario de Investigación Postdoctoral en Educación (GIPDE), el cual emergió en el seno del Postdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente de la UPEL-IPC, en su VI Círculo. Se aborda desde el paradigma hermenéutico bajo un enfoque fenomenológico, aplicando el método de la experiencia integral de Karol Wojtyła. El objeto de investigación es el grupo mismo en su proceso constitutivo; la relación sujeto-sujeto se encuentra entramada fenomenológicamente. Su esencia se dilucida a través de la intersubjetividad de sus siete miembros en una sinergia relacional compleja-transcompleja. El grupo emerge espontáneamente desde una rica dialéctica con miras al desarrollo de investigaciones colectivas que respondan epistemológicamente a la complejidad educativa actual. Nace con características y propósitos derivados de la intersubjetividad. Su identidad, constituida ontoepistémicamente, busca desarrollarse en investigaciones sustentadas en realidades axiológicas que coadyuven a los grandes fines de la educación.

Palabras clave: investigación postdoctoral, método Wojtyła, intersubjetividad.

ABSTRACT

This work presents the experience related to the formation of the Interdisciplinary Group of Postdoctoral Research in Education (GIPDE), which emerged within the Postdoctorate in Education, Society and Environment of the UPEL-IPC, in its VI Circle. It is approached from the interpretive hermeneutical paradigm under a phenomenological approach, applying the integral experience method of Karol Wojtyła. The object of investigation is the group itself in its constitutive process; the subject- subject relationship is phenomenologically entangled. Its essence is elucidated through the intersubjectivity of its seven members in a complex-transcomplex relational synergy. The group emerges spontaneously from a rich dialectic with a view to the development of collective research in order to respond epistemologically to the current educational complexity. It is born with characteristics and purposes derived from intersubjectivity. Its identity, constituted ontoepistemologically, seeks to develop research supported by axiological realities in order to contribute to the great ends of education.

Key words: postdoctoral research, Wojtyła method, intersubjectivity.

RESUME

Cet article présente l'expérience liée à la création du Groupe interdisciplinaire de recherche postdoctorale en éducation (GIPDE), qui a émergé au sein de l'éducation postdoctorale, paradigme d'interprétation herméneutique dans une approche phénoménologique, la société et l'environnement UPEL-CIB, son sixième cercle. Il est approché d'appliquer la méthode de l'expérience intégrale de Karol Wojtyła. L'objet de la recherche est le groupe lui-même dans son processus constitutif; le sujet- sujet est grillagée phénoménologique. Son essence est élucidé par l'intersubjectivité de ses sept membres d'une synergie de transcomplex relationnelle complexe. Le groupe émerge spontanément d'une dialectique riche pour le développement de la recherche collective qui répond à la complexité de épistémologiquement éducatif actuel. Né avec des caractéristiques et buts de dérivés inter. Son identité, ontoepistémicament constitué cherche à développer la recherche fondée sur axiologiques réalités qui contribuent aux grandes fins de l'éducation.

Mots-clés: recherche post-doctorale, méthode Wojtyła, intersubjectivité.

INTRODUCCIÓN

La investigación se ha constituido en una actividad de interés académico central en las universidades venezolanas, lo que se puede apreciar por el número considerable de doctores que egresan de estas casas de estudio. De acuerdo con Picón (2009, p. 23), el doctorado responde a «la formación de un investigador con capacidad para generar conocimiento nuevo que tenga validez como conocimiento científico y como conocimiento útil para apoyar el desarrollo del país». Esto ha conducido a brindar oportunidades a este tipo de intelectuales para profundizar posteriormente en diferentes líneas de investigación a través de proyectos que se pueden desarrollar en programas postdoctorales.

El postdoctorado implica una profundización en investigación, para quienes tienen el máximo grado académico otorgado por una universidad (UPEL, 2018, artículo 30). Esta actividad atrae a muchos doctores debido a que es un espacio académico para el libre ejercicio de la acción investigativa, la oportunidad de compartir significados y publicar en revistas arbitradas, derivado de un proceso de autorreflexión sustentada en la ética y el sentido crítico del investigador. Los estudios postdoctorales constituyen comúnmente una oportunidad para investigar con significativa autonomía, donde quien investiga se apoya en múltiples perspectivas ontoepistémicas para precisar una producción intelectual particular.

Actualmente existe una gran preocupación a nivel latinoamericano y mundial por la calidad de la educación superior y no sería desatinado admitir que sin investigación es imposible mejorar la calidad académica de las universidades para fines de su integración pertinente con la sociedad, una necesidad que implica estar en consonancia con las tendencias actuales en materia ambiental. En este sentido, la IESALC, como organismo de la UNESCO dedicada a atender los problemas de la educación superior en nuestra región, brinda una gran cantidad de información para conocer las tendencias investigativas (Gazzola y Didriksson, 2008), de modo que podamos trascender nuestra realidad institucional y el corto

alcance de nuestras investigaciones. En este sentido, los grandes desafíos de nuestra compleja sociedad demandan respuestas que no son unidimensionales, por lo que es el momento de abrir la oportunidad de creación de grupos de investigación interesados en atender problemáticas complejas y transcomplejas, especialmente relacionadas con la realidad socioeducativa de nuestro país.

Particularmente, el Instituto Pedagógico de Caracas (IPC) administra cuatro doctorados, y sus egresados tienen la oportunidad de participar en el programa postdoctoral *Educación, Sociedad y Ambiente* que ofrece regularmente, cuyas cohortes se han denominado *círculos*. Este postdoctorado presenta una multidiversidad de actores sociales, ya que brinda un escenario bastante amplio para investigar en diferentes áreas relacionadas con la educación, así como compartir conocimientos, saberes y experiencias entre sus participantes, lo que permite ampliar su visión ontoepistémica. Es así como el VI Círculo de este postdoctorado se abrió en abril de 2018 para darle continuidad a esta labor de alto nivel académico en la que confluyen diferentes perfiles de profesionales de la educación con variada experiencia profesional, por lo que esta heterogeneidad académica constituye una riqueza potencial para explorar nuevos caminos que conduzcan a mejorar la administración y proyección misma de este postdoctorado.

Tradicionalmente este programa postdoctoral ha funcionado bajo la estructura de trabajos individuales que realizan sus participantes como continuidad de sus tesis o de alguna inquietud personal, las cuales se insertan en una línea de investigación institucional en la cual sea pertinente. Hasta los momentos no se tiene considerado formalmente la realización de investigaciones colectivas o grupales, lo que pareciera limitarlo en su potencialidad de respuesta a problemáticas complejas y transcomplejas, que necesariamente requieren de esfuerzos mancomunados, desde diferentes experiencias y formación académica, donde el elemento común es la investigación. Por lo tanto, la experiencia de investigar grupalmente sobre una problemática particular ha sido un asunto prácticamente ausente en este postdoctorado, aunque no necesariamente negado

en su posibilidad, como se puede apreciar en el documento titulado *Lineamientos para los Estudios Postdoctorales* (UPEL, 2015), por lo que constituye el interés del presente trabajo.

De este modo, esta investigación emerge en el contexto de este VI Círculo Postdoctoral, en el que se encontraron un total de 19 profesionales de la educación de diversas instituciones universitarias de la región capital, bajo la coordinación de la Doctora Yaurelys Palacios. En el marco de este ambiente académico surgió la inquietud espontánea de varios investigadores, participantes del VI Círculo, por realizar una investigación grupal como estrategia innovadora desde la vivencia compartida, la cual tiene como finalidad: (a) conformarnos como un grupo de investigación emergente, (b) enriquecer la investigación individual y (c) trascender el escenario institucional en investigaciones futuras.

Por lo tanto, la investigación aquí presentada tiene como **propósito generador** la interpretación de la experiencia relacional investigativa de algunos investigadores, dentro del VI Círculo del postdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente de la UPEL-IPC, en su proceso de conformación como grupo emergente de investigación.

REFERENTES TEÓRICOS

La transcomplejidad como alternativa paradigmática para la investigación

La problemática educacional de nuestros tiempos demanda abrirse a una mayor amplitud investigativa que supere los enfoques reduccionistas tradicionales, para lo cual se han propuesto la complejidad y la transcomplejidad como alternativas paradigmáticas. En este sentido, Willinsky, Méndez y Martínez (2014) plantean la complejidad para investigar a nivel doctoral, ya que «es menester para el investigador asumir la complejidad del pensamiento como una iniciativa diferente desde el punto de vista epistemológico, que le permita mantener la libertad del espíritu como el origen de toda duda filosófica» (p. 91). Por su parte,

Balza Laya (2009) propone la transcomplejidad como una alternativa del pensamiento complejo para investigar en el postdoctorado, señalando que permite «concebir una reforma en la dimensión ontoantrópica del ser humano, con la finalidad de conservar la libertad de espíritu como el cimiento de la duda filosófica, en tanto ésta constituye el punto de partida de toda indagación» (p. 48); asimismo, señala que:

En primer lugar, la lectura, independientemente del tipo de fuente, debe permitirle al investigador a este nivel, irrumpir a profundidad en la esencia de los ejes temáticos del conocimiento a los fines de analizar, interpretar e interpelar la razón teórica y el estado del arte del saber construido (ob. cit., p. 55)

La transcomplejidad constituye un referencial teórico importante para el grupo emergente de investigación del Postdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente, ya que permite construir conocimientos desde lo subjetivo-colectivo, manteniendo la reflexión filosófica y la autocrítica como base epistémica para abordar la realidad desde una perspectiva compleja-transcompleja. De acuerdo con Villegas (citado en Balza Laya, 2009, p. 48) «la transcomplejidad es un nuevo modo de producir conocimientos transdisciplinarios, adoptando una posición abierta, flexible e inacabada, integral y multivariada, donde lo cualitativo, cuantitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica, configurando una matriz epistémica multidimensional». En este sentido, Schavino (2012) señala que:

El primer propósito de la Transcomplejidad se establece en la emancipación del Ser Humano mediante un proceso dialógico que viene a constituirse en un sistema abierto en permanente reestructuración en donde se colocan en constante interacción transdisciplinaria, todas las dimensiones de la vida para una nueva sociedad (p.24).

Esto explica que todos los seres humanos pueden alcanzar su emancipación mediante un proceso de diálogo entre diferentes saberes que modifican las formas

de pensar y actuar de los individuos de acuerdo con las realidades y necesidades que se les presentan en la vida. Esta interacción de saberes interdisciplinarios permite establecer intercambios de visiones ontológicas y epistémicas distintas entre diferentes actores sin el menosprecio o aplanamiento entre ellos. En el caso específico del grupo emergente de investigación del Postdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente, donde confluyen diversas formas de pensamiento y de comportamiento eneagramático, se abre la oportunidad para visualizar múltiples opciones de integración paradigmática entre sus miembros, aspecto que pudiera servir de referente para las nuevas conformaciones de grupos de investigación postdoctorales.

Para dar mayores aportes a este trabajo de investigación se hace necesario identificar algunos principios basados en la episteme transcompleja de Edgar Morín (2009), la cual pretende conocer y dar respuestas a la diversidad, como lo señala en su libro titulado *El Método. Naturaleza de la Naturaleza*. Dichos principios postulantes son los siguientes:

1. El **principio de la complementariedad**, que según Meza (2014) se refiere a la imbricación de métodos, técnicas, ciencias y saberes (p.22). Este principio posibilita la incorporación de otros saberes y el manejo de nuevas estrategias epistémicas, filosóficas y de comunicación que permiten el fortalecimiento de cualquier grupo interdisciplinario; de allí la identificación o correspondencia de este principio con la esencia del grupo naciente.
2. La transcomplejidad es el principio **sinérgico relacional**, el cual, según Schavino (2012), se refiere «Al estudio y transitar que realizan las diversas disciplinas de cualquier área del conocimiento, para lograr el intercambio de métodos que fortalezcan el trabajo investigativo, que se traduce en la construcción de colectivos de investigadores con nuevas lógicas de pensamiento» (p.47). Con este principio se explica la integración que en el grupo emergente se evidencia con la participación interactiva de sus miembros durante los debates desarrollados a lo largo de cada encuentro.

3. Un tercer principio lo representa la **dialógica epistemológica**, la cual asevera Schavino (ob. cit.): «Reivindica la lógica del debate colaborativo entre saberes para superar los fundamentalismos epistemológicos» (p.47). Además, permite la coexistencia de los distintos paradigmas. Al respecto, la intencionalidad epistemológica e investigativa de los integrantes del grupo emergente se identifica con este principio, ya que cada miembro logra cohesionarse para la comprensión e integración de los saberes, a pesar de manejar paradigmas distintos.
4. El **principio de Integralidad** viene a conformar el otro de los importantes postulados que fundamenta este episteme, el cual es señalado por Villegas y Schavino (2006), como: «Aquel que trasciende al holismo y denota la necesidad de asumir la realidad educativa como un fenómeno complejo y en permanente construcción» (p.48). Este principio alude de manera directa la concepción de este grupo de discusión académico-científica, dado el trabajo de paneo investigativo que realizan sus miembros, por considerar que este principio adoptado es un producto inacabado, en transición y permeable o susceptible a las diversas transformaciones.
5. El grupo asume también como estandarte investigativo el principio de **reflexibilidad profunda**, promovido por Schavino (2012), quien señala la estrecha relación que tiene el sujeto con su realidad, para promover en todo momento el quehacer investigativo y educativo. Esto implica un camino constructivo nuevo entre los sujetos miembros del grupo emergente de investigación que optamos por una experiencia de investigación grupal a nivel postdoctoral, en la que se propicia el repensar investigativo desde diferentes áreas de conocimiento promovidas en la universidad.

En general, algunos autores citados en Navarro y Coll (2017) señalan que una ciencia transdisciplinaria se hace necesaria para entender los complejos

sistemas del mundo actual. En este sentido, sin pretender caer en un eclecticismo paradigmático, esta apertura es parte del referente teórico que el grupo emergente de investigación toma en cuenta para abrirse a las nuevas tendencias investigativas en el campo educacional, evitando la fragmentación del conocimiento con la simple disciplinariedad y superando el cartesianismo en la dualidad sujeto-objeto, a fin de abordarla desde un enfoque metodológico integral.

Al respecto, «la metodología de la investigación transdisciplinar está determinada por: (a) los niveles de la realidad, (b) la lógica del tercer excluido y (c) por la complejidad» (ob. cit., p.41); lo cual es pertinente para investigar tomando en cuenta los problemas ecológicos actuales, relacionados con la conservación de la Tierra, como señala el mismo autor. Hay que tener claro que la transdisciplinariedad utiliza las disciplinas sin destruirlas, integrando teoría y práctica para dar respuestas más allá de lo que ellas pueden brindar de forma independiente, o de lo que solo pudiera hacer la multidisciplinariedad o la interdisciplinariedad.

El eneagrama como herramienta de enriquecimiento personal para el trabajo grupal

El *eneagrama* es una herramienta de autoconocimiento y autocontrol en la conformación de equipos de alto desempeño en investigación, en el cual la *experiencia personal*, el *autorreconocerse* constituyen pilares significativos para la armonía paradigmática de la comunidad de investigadores en que nos estamos convirtiendo. Al respecto, el eneagrama es para Palmer (2005):

Una antigua enseñanza sufí que distingue nueve tipos distintos de personalidad y su relación. La enseñanza puede ser útil para reconocer nuestro propio tipo y el modo de afrontar nuestros problemas; comprender a nuestros compañeros de trabajo, pareja y amigos; así como para apreciar la predisposición que cada uno de los tipos tiene para capacidades humanas superiores como la empatía, la omnisciencia y el amor. El eneagrama te permitirá profundizar en tu autoconocimiento, te ayudará a hacer funcionar tus relaciones con los

demás y a adquirir las capacidades superiores que son particulares a tu tipo de mente (p.19).

En la referida cita, el autor da muestra clara de la importancia que reviste el eneagrama para el entendimiento entre las personas, en procura de profundizar la comprensión y aceptación de las diversidades que se manifiestan en las formas de afrontar la realidad desde las distintas tipologías de personalidad que caracterizan los comportamientos humanos representados en él. Para Meza (2006), citado en Luna (2018), «El Eneagrama es la herramienta que permite el autoconocimiento del Ser Humano, a partir de la caracterización de su personalidad» (p.29).

En consecuencia, se puede definir el eneagrama como una figura compleja compuesta por un círculo, un triángulo y un hexagrama que al integrarse conforman una estrella redonda de nueve puntas que dan origen a su nombre que en griego *ene* significa nueve, mientras que *grama* se refiere a puntos o figura, en la cual cada una de sus puntas, según Melendo (1997), representa una manifestación concreta y parcial de ese ser total. Ellas identifican, cada una, un tipo de personalidad (llamada también Eneatipo) con sus respectivas características, formas de interpretar la vida y modos de asumirla.

Por su parte, Naranjo (2000), quien integró el sistema básico de esta herramienta con el conocimiento psicológico moderno, reconoce que: “Comparados con el Eneagrama, la mayoría de los sistemas de personalidad parecían excesivamente simples”. De esta manera se deja ver la importante significación de este herramienta para comprender las implicaciones de las relaciones entre las personas y sus interrelaciones contextuales en las comprensiones interpersonales y los acuerdos en las tomas de decisiones grupales u organizacionales, que en aras del éxito del trabajo grupal se hacen taxativamente pertinentes. Conocer las características de la personalidad del «otro» contribuye a «respetar y comprender» su opinión, percepción e interpretación de la problemática que se investiga desde la perspectiva grupal.

Propicia, en este sentido, una permanente reflexión- acción grupal desde lo esencialmente humano, aspecto inherente a la pertinencia social.

El método personalista o de la experiencia integral de Karol Wojtyla

La experiencia integral es un método fenomenológico propuesto por Karol Wojtyla, que tiene como punto de partida el conocimiento humano a partir de la experiencia, entendida como el proceso primario y vivencial por el que la persona se relaciona con el mundo (Burgos, 2015). A través de la experiencia se accede y se interactúa con la realidad y a partir de ahí, se detectan dimensiones cognoscitivas, que la convierte en el fundamento del conocimiento.

Wojtyla asume una antropofenomenología centrada en lo esencialmente humano en que la experiencia, la consciencia (especular, irradiante y reflexiva), el autoconocimiento, la intersubjetividad, la autodeterminación y el sujeto tienen significados diferentes a los asumidos por Husserl (Marín Moreno, s/f). La acción o actuar humano (consciencia) permite la base para llegar a la persona misma única e irrepetible, el *yo personal*, construyéndose el conocimiento en la interacción subjetividad-objetividad, en la que subjetividad se refiere al *yo mismo* y no a su posibilidad de ser en sentido husserliano; diferencia entre la acción (trascendente) y la operación (inmanente) en la vivencia (Marín Moreno, s/f).

La experiencia integral se caracteriza por su intersubjetividad pues tiene sus cimientos en la filosofía personalista y que asume al mundo y al hombre como una complejidad, donde la comprensión que el hombre tiene de sí mismo y de lo que le rodea, determina a su vez su propia comprensión, generando un círculo hermenéutico que excluye cualquier visión simplista o ingenua de la realidad. En este sentido, la conciencia juega una función importante como lo señala Wojtyla (citado en Burgos, 2006, p. 9): «La función fundamental de la conciencia consiste en formar la experiencia vivida, lo que permite al hombre experimentar de modo

particular la propia subjetividad», en otras palabras, «la conciencia como autovivencia genera la vía para la elaboración temática de la subjetividad»

Esta filosofía asume un procedimiento que consiste en un análisis detallado y respetuoso de lo que se vive o experimenta, muy atento a la subjetividad personal, alejado de actitudes abstractas o racionalistas, realista y plenamente consciente de que no conoce una inteligencia abstracta e impersonal, y ni siquiera una inteligencia contextualizada, sino una persona concreta, específica e irrepetible, «un quién» (Guardini, 2000). Se basa en un personalismo que se enmarca dentro del realismo ontológico en búsqueda de la realidad del ser (López López, 2012)

En esta perspectiva se asume la intersubjetividad de los actores sociales para la generación de conocimiento a partir de la construcción y reconstrucción de los saberes, la experiencia mostrada por ellos en sus interacciones humanas dentro de un contexto incluyente y natural, lo que trae consigo lo interpretativo, por el cual se puede comprender la realidad como una dinámica diversa de la que emerge un conjunto de significados del accionar humano y la práctica social cotidiana. Este supuesto epistemológico implica asumir la subjetividad y objetividad en una dialógica reflexiva entre el investigador y la realidad, lo que se debe y puede conocer alrededor de la realidad y la forma de concebirse, desde la construcción de un entramado, que está cimentado en la búsqueda del conocimiento, que surge a través de la experiencia de los actores sociales en sus interacciones, facilitando la construcción de una multidimensionalidad de fenómenos que subyacen en ella.

La propuesta metodológica de Wojtyla transita entre dos procesos básicos que son: la **experiencia** y la **comprensión**. La *experiencia* es el proceso primario y vivencial por el que la persona se relaciona con el mundo; la *comprensión* es la consolidación cognoscitiva de la experiencia, la elevación a conocimiento expreso de las experiencias que toda persona acumula. La finalidad del método es objetivar la totalidad de ese gran proceso cognoscitivo que se puede definir, básicamente, como experiencia del hombre (Burgos, 2015); el hombre como

persona, en su dignidad, como ser racional, como sujeto de moralidad, en su acción irreductible, no cosificada (López López, 2012).

En consecuencia, la experiencia es la subjetividad personal muy interna del investigador producto de sus vivencias, experiencias, valores, creencias y cultura que conlleva a una reflexión crítica en el plano cognoscitivo, mientras que la comprensión conduce a un complejo proceso de objetivación de la subjetividad propia del mismo investigador. Esta comprensión se sistematiza a través de dos procesos: la **inducción** y la **reducción**, siendo que en la *inducción* se desarrolla un análisis antro-po-personalista de forma subjetiva, mientras que la *reducción* implica una reflexión profunda de la experiencia, que para objetivarla se compara con la experiencia de otras personas involucradas en la realidad que se pretende comprender, y se denomina la «experiencia de la intersubjetividad» (ob. cit., p. 125).

Finalmente, el método de la Experiencia Integral concluye con una fase denominada **expresión**, que es la formulación de la comprensión. Este método espiralado, no lineal, se representa en el Gráfico 1, aplicado en el contexto de la presente investigación al grupo emergente de investigación:

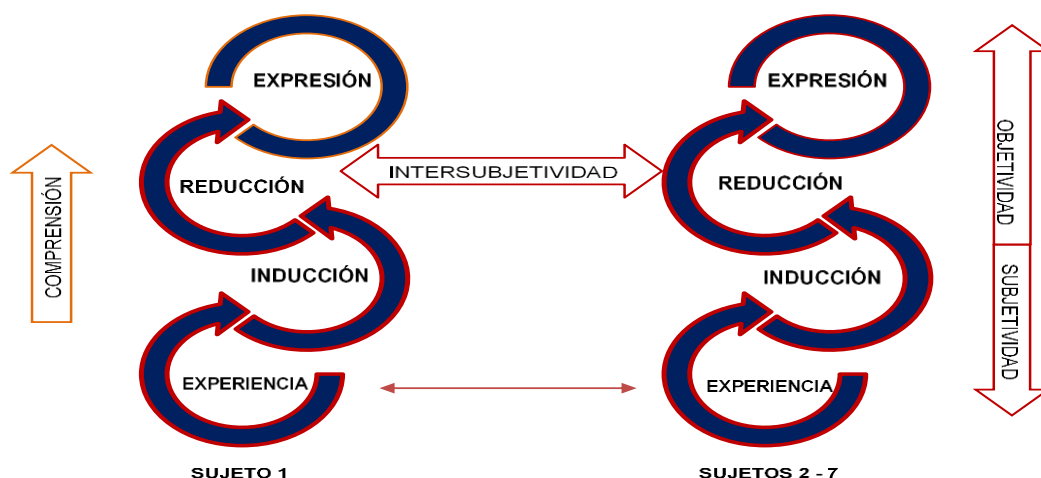


Gráfico 1. Representación del método personalista o de la experiencia integral de Karol Wojtyla. Esquema elaborado por los autores.

Con base en lo planteado en esta sección de los referentes teóricos cabe señalar que el grupo emergente de investigación consideró apropiado abrirse al pensamiento transcomplejo por las ventajas que ofrece para transitar por un camino de apertura epistemológica que requiere alto nivel de reflexión y criticidad, aunado al pensamiento filosófico de Karol Wojtyla, ya que en ambos casos el ser humano se erige como figura principal en la investigación, permitiendo así un distanciamiento de visiones y métodos reduccionista y fragmentarios, así como del dualismo sujeto-objeto, que no responden a la complejidad de la realidad en la que el ser humano es central. En este contexto, el eneagrama es una herramienta útil para enriquecer el autoconocimiento del grupo a fin de canalizar mejor sus fortalezas y atender sus debilidades

METODOLOGÍA

Este trabajo es una investigación de campo que se enmarca dentro de un paradigma hermenéutico bajo un enfoque metodológico cualitativo. Los sujetos vivenciales fueron siete (7) del VI Círculo del Postdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente, que se constituyeron en los protagonistas de la experiencia compartida y, por ende, en los informantes clave.

Para el logro del propósito planteado en esta investigación se aplicó el método personalista o de la experiencia integral de Karol Wojtyla (Gráfico 1), el cual se aplicó con una adecuación realizada en cuanto al sujeto: el sujeto individual se corresponde con el sujeto grupal, colectivo, integrado e integral, que se asume como el sujeto y objeto de la investigación, bajo el principio o teoría subyacente de la intersubjetividad. El grupo se asumió como sujeto ontológico, es decir, una totalidad intersubjetiva transcompleja en la acción epistemológica.

Esta investigación se desarrolló siguiendo las tres fases del método Wojtyla, las cuales permitieron la consolidación del grupo vivencial:

Fase I: La experiencia del grupo emergente. En esta fase se describe el contexto y la experiencia de formación del grupo emergente de investigación dentro del VI Círculo del Postdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente, como actividad espontánea, autónoma y paralela al programa oficial desarrollado. Se presenta la dinámica interactiva que permitió la consolidación del grupo de investigación a través de encuentros presenciales y trabajos online.

a. **Encuentros presenciales.** La dinámica básica fue la discusión reflexiva, crítica y dialógica para esclarecer temáticas de interés común y proyección investigativa del grupo. Se efectuaron presentaciones orales, con lo cual surgía el intercambio de ideas sobre el tema, se aclaraban conceptos y se llegaban a acuerdos para avanzar en posteriores encuentros. Se hicieron registros de los encuentros (un total de 10): **auditivo** (grabaciones), **visual** (fotografías) y **escrito** (minuta de reuniones) de acuerdo con la organización acordada previamente. En este escenario surgió una dialéctica, con respeto de cada participante, en cuanto a la expresión y reconocimiento de las ideas planteadas, las cuales una vez esclarecidas sobre bases argumentativas, validadas dentro del grupo, quedaban integradas como aportes en los aportes intelectuales.

b. **Trabajo online.** Se utilizaron medios digitales para facilitar la comunicación, tales como: (a) el teléfono celular, en consonancia con lo señalado por UNESCO (2013) acerca del uso de los dispositivos móviles de forma académica, de manera que se creó un grupo en la red social WhatsApp para compartir documentos, fotografías, imágenes y textos; (b) el correo electrónico y el servicio de almacenamiento de archivos en línea, para crear, modificar y compartir documentos, archivos y carpetas en Google drive; y (c) un aula virtual de google, en el que se colgaban todas las producciones del grupo y material de apoyo. Todo esto contribuyó con el compartir del proceso y producto de cada encuentro personal, así como el intercambio del material teórico, facilitando la labor grupal.

Fase II: El proceso de comprensión constitutiva del grupo emergente.

En esta fase se presentan las unidades y categorías de significados esenciales en la estructuración del grupo emergente, permitiendo comprender su proceso constitutivo a través de la experiencia compartida entre sus miembros. Los significados emergieron de la experiencia compartida de los miembros del grupo y de las entrevistas. El formato de la entrevista se estructuró y validó en consenso y se aplicó coordinadamente para evitar la autoaplicación; se formularon tres preguntas: (a) ¿Qué aspectos personales-académicos le motivaron para inscribirse en este postdoctorado?; (b) A partir de su incorporación, ¿Qué visión tiene de este círculo de estudio?; y (c) ¿Cuáles son sus expectativas con este postdoctorado?

Fase III: La expresión de la comprensión del grupo emergente. Se describe al grupo emergente como ente constituido, con una personalidad académica grupal.

HALLAZGOS DE LA EXPERIENCIA Y DE SU COMPRENSIÓN

Los hallazgos se presentan a continuación en función de las fases del método Wojtyla. La experiencia del grupo se describe por secciones que le dan sentido a este proceso con cierto orden cronológico irrestricto, cuya finalidad es presentar un tejido narrativo de cómo se fue construyendo.

Fase I: La experiencia del grupo emergente

a. **Un punto de partida.** La coordinadora del VI Círculo del Postdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente, Doctora Yaurelys Palacios, planificó varias estrategias para proporcionar un significativo abanico de referencias investigativas que contribuyeran a potenciar la generación de conocimientos de cada uno de los participantes. Coherente con este propósito, para el segundo encuentro del VI Círculo Postdoctoral se invitaron como conferencistas a la Doctora Julia Flores (Conferencia: *La educación en América*

Latina y el Caribe: Una mirada histórica desde la UNESCO) y a la Doctora Noemí Frías (Conferencia: *Encuentro dialógico sobre la investigación en la sociedad del siglo XXI*), quienes coincidieron en señalar la pertinencia de realizar investigaciones grupales y/o en colectivo con la perspectiva de construir un conocimiento desde la multidisciplinariedad con miras a generar alternativas a problemáticas de la cotidianidad educativa que demandan solución y/o canalización efectiva y pertinente como lo requiere el país.

En este sentido, la Doctora Flores dio a conocer que, de acuerdo con Schiefelbein (1990), en América Latina se ha avanzado de investigaciones individuales en la década de los 60 a investigaciones colectivas en la actualidad. Asimismo, destacó que el Congreso Regional de la Educación Superior (CRES) 2018, que se llevaría a cabo en Argentina en el mes de junio, tenía siete temáticas de discusión que concentraban las tendencias investigativas en la región y que responden a la Agenda de Educación 2030, por lo que recomendaba tomarlas en cuenta para realizar investigaciones pertinentes a nuestra realidad regional.

b. La génesis del grupo emergente. Al culminar el segundo encuentro del postdoctorado, los moderadores Doctor Fidel Santos León y el Doctor Fedor Meza sorprendieron a las ponentes al asumir la iniciativa de entrevistarlas. Algunas de las interrogantes que formularon giraban en torno a la opinión personal que les merecía la realización de investigaciones grupales y/o colectivas. Coincidieron las ponentes en lo innovador e inédito que esta iniciativa representaría en el Instituto Pedagógico de Caracas, considerando ambas investigadoras que el contexto histórico actual lo demandaba y que una relevante oportunidad de llevarlo a cabo se presentaba desde el VI Círculo del Postdoctorado.

Al cierre de las entrevistas hubo un acercamiento entre los moderadores y las conferencistas, en el que se comentó que sería interesante realizar una investigación relacionada con el mismo grupo del VI Círculo con la información del registro sistemático de su desarrollo y que pudiera emprenderse de forma

colectiva. Inmediatamente, alrededor de esta idea se nuclearon tres integrantes más del postdoctorado, cercanos a los moderadores: Maribel Osorio, Isabel Sánchez y Julio Meza. Se generó tanta fuerza y seguridad en esta aseveración por parte de la Doctora Flores y la Doctora Frías, quienes decidieron inscribirse en el VI Círculo Postdoctoral, que se acordó de manera espontánea, bajo el liderazgo de los doctores Fidel Santos León, Fedor Meza y Maribel Osorio, realizar una reunión de trabajo inicial después del tercer encuentro del círculo postdoctoral.

c. Construyendo un camino hacia la identidad del grupo emergente. En la primera reunión realizada del grupo preformado se comenzó a trabajar en la cosmovisión compartida por los siete participantes que se integraron a trabajar juntos de forma espontánea. Muchas fueron las interrogantes que como colectivo investigativo comenzaron a emerger, con miras a las múltiples inquietudes que cada uno tenía en coherencia a su mundo de vida, experiencias investigativas y paradigmas, lo que permitió una base para una dialéctica vigorosa con la cual nos identificábamos. Esto condujo a discutir nuestros intereses académicos desde múltiples perspectivas para poder consolidar nuestro propósito y cosmovisión.

De esta manera nos sentimos convocados a *construir nuestro propósito como colectivo de investigación y de aprendizaje*. Expresiones como: *estudiar al otro, de dónde venimos, sinergia social, autorreconocimiento, hegemonía*; emergieron al momento del diálogo colectivo, en el cual se dejaba entrever un profundo respeto a la «opinión del otro» y un deliberado esfuerzo por comprender los argumentos de cada miembro. En este contexto se comenzó conscientemente a «desaprender» posturas, mitos intelectuales y actitudes hegemónicas en la disertación oral, a fin de buscar: (a) puntos de encuentro en el que se reflejaran todos los miembros, y (b) una explicación de la espontaneidad de surgimiento del grupo. Poco a poco se generó en nosotros la necesidad de «comprendernos», desde una perspectiva que contribuyera a asumir la *ética* como praxis permanente

que acompaña a la *otredad*, categorías distintivas que comenzaban a emerger como *simbología* del trabajo investigativo colectivo que se iniciaba.

Asimismo comenzamos a percibir que en cada uno de los miembros existía un entusiasmo particular por incorporarse en una investigación colectiva. Había gran emotividad en las múltiples disertaciones realizadas, aunada al evidente proceso de aprender y desaprender en el que nos estábamos involucrando. En esta dinámica interactiva se concibió la iniciativa de grabar las reuniones, por parte del compañero Fidel Santos León, con el fin de: (a) propiciar reflexiones del diálogo colectivo, estrategia que a su vez impulsaba a «comprender e interpretar al otro» de manera simultánea; y (b) comenzar a apreciar la convergencia y/o divergencia de posturas paradigmáticas, de mundos de vida, sin hegemonía de saberes pero impregnada de reconocimiento a la *otredad* desde un permanente *comprender*.

El inicio del diálogo de saberes surgió desde interrogantes, tales como: ¿Qué tipo de investigación queremos realizar? ¿Qué caracterización tendrá esa generación de conocimiento? ¿Cuál será nuestro eje de acción?: La Universidad? ¿La sociedad? Rápidamente emerge una sólida respuesta contentiva de múltiples aristas: la sociedad, la universidad (UPEL-IPC), con miras a visibilizar algunos nudos críticos a lo interno de la universidad que, al abordarse como un efecto de sinergia, vaya en beneficio de la sociedad de la cual ella es parte como cada uno de nosotros. De este modo, comenzamos a reconocernos como docentes e investigadores con gran potencial académico colectivo, como grupo y equipo.

Es así como desde la convergencia de nuestras reflexiones emerge, en un primer momento de construcción, el punto de partida de nuestro propósito de investigación colectiva: «Construcción del eje integrador del VI Círculo del Postdoctorado Educación, Sociedad y Ambiente del IPC como sinergia relacional investigativa transcompleja. Hacia una pertinencia social interactiva». El diálogo de saberes investigativo, en este sentido, giró en torno a expresiones e interrogantes que simultáneamente el grupo dejaba entrever en su emocionada disertación,

tales como: *Sociedad humanista, pertinencia social, interactiva y comunicacional, necesidad de la interacción con el otro; concepciones transdisciplinarias*, que entre otras razones buscaba contrarrestar la hegemonía que se impone muchas veces desde un conocimiento «único», con aparente exclusividad de una élite impenetrable de intelectuales.

Bajo dicha premisa, el grupo emergente de investigadores aspiraba inicialmente develar el eje integrador del postdoctorado desde los trabajos investigativos del VI Círculo; sin embargo, se fue configurando luego la idea de atender la creación del grupo como problemática de investigación. Con miras a ir ordenando los nudos críticos que orientaran nuestra acción investigativa, acordamos referirnos a la *sinomatología gnoseológica*, siguiendo una concepción de la Doctora Julia Flores que emergió en medio de la emotividad de la disertación colectiva, la cual permitiría al grupo emergente estar consciente de aquellos aspectos y que, por lo tanto, permitirían ir perfilando su identidad.

Estos aspectos se fueron identificando conceptualmente y precisando terminológicamente durante el proceso dialógico reflexivo y crítico, logrando consensuar los que a continuación se citan: (a) negación del conocimiento a la otredad, (b) violencia epistémica, (c) mutismo comunicacional, (d) simplificación de la realidad soioeducativa, (e) invisibilización del potencial académico-investigativo universitario, (f) desconocimiento ontoepistémico del ser investigador coherente, (g) función transformadora desarticulada y (h) Intelectualismo postdoctoral. Se inició así un camino hacia una cosmovisión grupal, que quedó esbozada inicialmente a través de conceptos claves que irían tomando forma integral: transcomplejo, dinámico, dialógico, trascendente, recursivo, intersubjetivo, interactivo.

En este primer encuentro también se trató de esbozar la metodología que debíamos asumir; se consensuó que estábamos asumiendo la intersubjetividad como «personalidad» del grupo, de modo que el método de la experiencia integral de Karol Wojtyła, planteada por Fidel Santos León, encajaba muy bien y permitía

reconciliar una perspectiva compleja y transcompleja. Parecía también que la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas podía tener lugar en este espacio académico, como lo planteó Julia Flores. La idea de grupo de investigación cobraba fuerza y en esta dirección Fedor Meza presentó un video titulado «El carpintero y las herramientas», el cual permitía apreciar la importancia de cada miembro desde sus propios aportes para la construcción de una obra colectiva. Julia Flores asemejaba el grupo emergente con un equipo de baseball, en el que todos trabajamos para ganar, complementando así la idea de grupo como un equipo.

Luego de ese amplio y nutrido diálogo, suscitado en este primer encuentro de trabajo comprometido y colectivo del grupo emergente de investigación, nos asignamos tareas y lecturas para un segundo encuentro, llevándonos tareas para dar continuidad al proceso de construcción de nuestro interés investigativo desde la filosofía de un «nosotros», el cual era «constitutivo del yo relacional».

d. *Hacia la construcción de una investigación grupal.* En el segundo encuentro del grupo emergente, conscientes ya de la pertinencia de la construcción de la metodología grupal, colectiva, irrumpió cuán pertinente era seguir complejizando este proceso dialógico y contribuir en la conformación de una comunidad de investigadores. Para ello era propicio develar algunas interrogantes cuyas respuestas avizoramos constituirían los anclajes necesarios para canalizar los nudos críticos que habíamos puesto en el tapete en nuestro primer encuentro de trabajo colectivo. Estas interrogantes reflexivas para la discusión fueron:

1. ¿Cómo se construye el eje integrador del VI Círculo del Postdoctorado Educación, Sociedad y Ambiente de la UPEL-IPC?
2. ¿Qué características tiene este eje?
3. ¿Qué características tienen los trabajos desarrollados en el postdoctorado de este círculo?

4. ¿En qué contribuyen estos trabajos al desarrollo del conocimiento de la educación, la sociedad y el ambiente?
5. ¿Qué elementos de educación, sociedad y ambiente se integran en estos trabajos?
6. ¿Qué visión tienen los participantes de este círculo sobre el postdoctorado que cursan?
7. ¿Qué razones le motivaron a los participantes a inscribirse en este postdoctorado?

Indudablemente, como colectivo de investigación y generado de nuestros vehementes diálogos, acordamos que ese tipo de estudio era cualitativo, sustentado en la hermenéutica, la intersubjetividad y vivencias. Desde la técnica de entrevistas de preguntas enfocadas, se le podía dar un direccionamiento a la información que se deseaba captar, reduciendo las posibilidades de desviación en las respuestas de los informantes considerando lo planteado por Galeano (2003). Con dicha técnica obtendríamos ese valioso insumo, como era el testimonio de todos los participantes del grupo general del postdoctorado, que permitirían ampliar la complejidad de la investigación colectiva que en un principio habíamos pensado iniciar sobre su VI Círculo.

Para sorpresa del grupo emergente, durante la aplicación de las entrevistas, se pudieron observar posturas reacias por parte de algunos miembros del VI Círculo, quienes argumentaban que el propósito del VI Círculo se estaría desvirtuando al hacer subdivisiones del mismo, situación que provocó un replanteo de la estrategia original por parte del grupo naciente, ocasionando esto la decisión de aplicar las entrevistas solo a sus miembros (7), ya que comenzamos a ver que nuestro interés central era comprender la constitución de nuestro grupo de investigación. Desde allí el proceso investigativo se asumió de manera autónoma utilizando la técnica arriba planteada por Galeano (2003), con el fin de identificarnos como grupo y reconocernos en nuestras similitudes y diferencias para lograr una convivencia onto-epistémica, apoyada en nuevas formas de

abordaje y comprensión del comportamiento humano a partir de una sinergia entre la mismidad y la otredad.

Avanzando en nuestras disertaciones, a su vez, se consideró la necesidad de definir la metodología que guiaría la investigación reorientada del colectivo. El diálogo sustentado en la relación referida en el párrafo anterior mismidad-otredad, basada en la reflexión intersubjetiva y en la coherencia paradigmática que ya comenzaba a emerger en el grupo de investigación en que nos estábamos constituyendo, propició que se asumiera el Método de la Experiencia Integral de Wojtyla, con adaptación al grupo emergente de investigación. La intersubjetividad se asumió como el elemento constituidor dinámico del grupo, sin dejar de lado el proyecto individual de Julio Meza en relación con el eneagrama.

Ya en el cierre de este segundo encuentro, y generado de la puesta en común de sus respectivas reflexiones, Isabel, Fidel, Maribel, Julia, Fedor, Julio y Noemí acordaron fortalecer la propuesta metodológica con los aportes de la Teoría de Acción Comunicativa de Habermas, quedando pendiente para el tercer encuentro, profundizar en la Transcomplejidad, por constituir una de las aristas relevantes de nuestro propósito de investigación grupal. Con base en los comentarios realizados por los miembros del grupo emergente, donde se hizo un paneo de algunas teorías que fueron mencionadas en párrafos anteriores, se incorporó una episteme emergente de la contemporaneidad denominada la transcomplejidad, la cual representa una nueva visión del conocimiento que se convierte en una concepción teórica para la construcción o edificación de algo que no se ha construido.

e. Construyendo nuestra cosmovisión. Sustentado en las tareas asumidas en el grupo emergente, nuestro segundo encuentro se caracterizó por un fluir de ideas más concretas, sin dejar de lado la emotividad del compromiso social asumido inicialmente de manera espontánea. Entre chanzas, comentarios familiares y laborales, que indirectamente se relacionaban con nuestro centro de interés, transcurrió este ameno segundo encuentro del cual se derivaron

significativos aportes, manteniendo la interconexión ideológica y sociocultural que desde el inicio nos caracterizaba. Es así como en el vehemente disertar se erige desde la perspectiva de Fidel, Julia, Maribel, Isabel, Fedor, Julio y Noemí, ideas y conjeturas que abonaron para construir la *cosmovisión* de nuestro colectivo de investigación, el cual se terminó de configurar de la siguiente manera: «La construcción del conocimiento socioeducativo ambiental responde a una complejidad dialógica e intersubjetiva». Esta cosmovisión deja entrever los conceptos claves que se habían pensado en la reunión previa: multidiversidad del conocimiento, transcomplejo, dinámico, dialógico, trascendente, recursivo, intersubjetivo e interactivo.

f. ***Construyendo nuestro eje integrador y el nombre del grupo emergente.*** Empezar a construir nuestra cosmovisión nos animó a seguir escudriñando para así avanzar hacia la concepción de nuestro *eje integrador* como grupo emergente, siempre en permanente *interrelación*: educación, sociedad y ambiente, asumiéndolo como *un todo constitutivo de partes* que nuestra cosmovisión de colectivo de investigación, entre alguna de sus premisas, pretende develar. Por ello consideramos relevante la *conveniencia de construir un eje integrador* en coherencia con la demanda sociocultural y educativa ambiental que la Universidad pretende desarrollar con asertividad como *compromiso social*.

En el Gráfico 2 puede observarse que en el Postdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente se pretenden integrar las tres grandes áreas referidas a educación, sociedad y ambiente, las cuales reflejan estar en un mismo nivel. En este sentido, nos veíamos convocados a dialogar para encontrar cuál era en sí su eje integrador. Bajo esta perspectiva, pudimos finalmente plantear que su eje integrador no está declarado pero necesariamente debe atender un esfuerzo por garantizar que las investigaciones tomen en cuenta las tres áreas en algún punto de encuentro. En realidad, parece mostrarse como un enfoque.

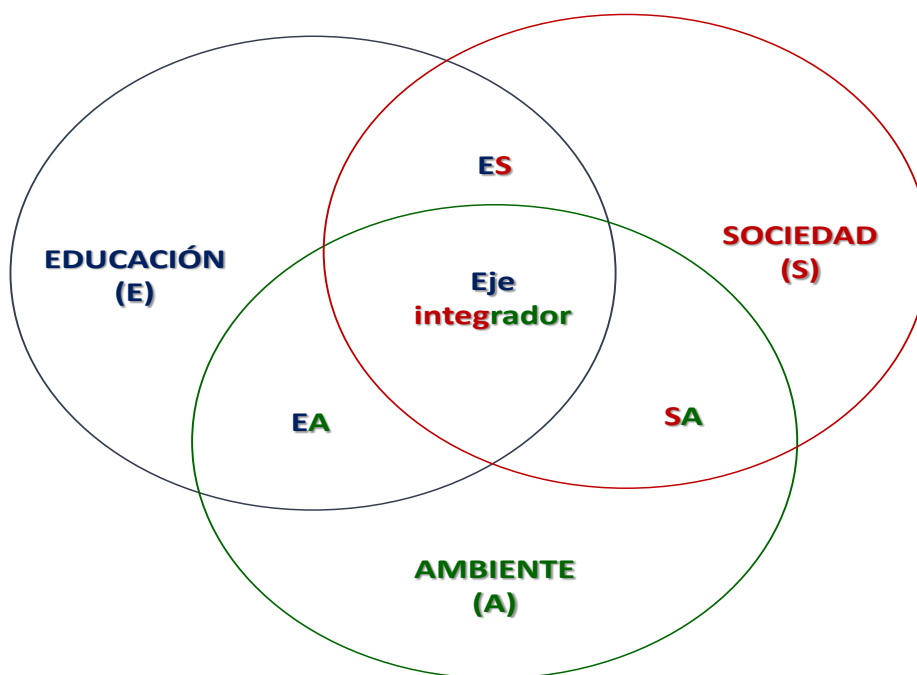


Gráfico 2. Representación del eje integrador del Postdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente de la UPEL-IPC desde la perspectiva del grupo emergente de investigación

En el Gráfico 3 logramos consolidar una idea que nos pareció más pertinente en relación con la identidad que estaba tomando el grupo en el contexto del postdoctorado. Aquí se puede apreciar que el eje integrador es la educación misma, alrededor de la cual gira cualquier temática relacionada con el interés investigativo educacional. La educación es lo que le brinda verdadero sentido a la acción investigativa del grupo emergente, por lo que constituye en sí su eje integrador.

En este sentido, se puede entender que la sociedad y el ambiente son áreas de conocimiento relacionables con la educación, así como también contextos específicos en el que ocurre la investigación educacional. De este modo, nos pareció más abierta esta perspectiva, por lo que la asumimos como grupo de investigación, lo cual sirvió de fundamento para construir el nombre del grupo, el

cual finalmente quedó configurado de la siguiente manera: **Grupo Interdisciplinario de Investigación Postdoctoral en Educación (GIPDE).**

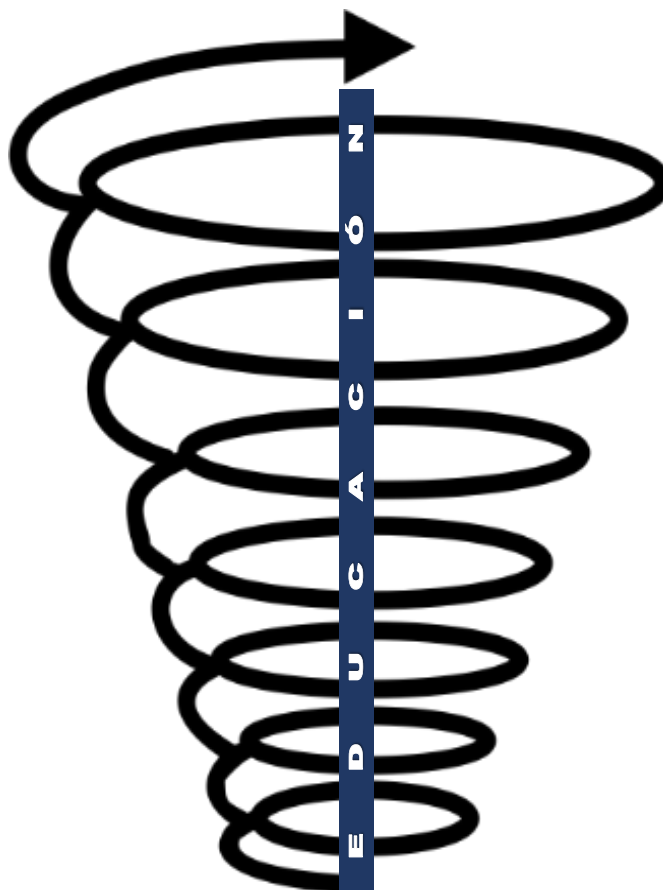


Gráfico 3. Representación de la educación como eje integrador de la investigación postdoctoral desde la perspectiva del grupo emergente.

Llegar a consolidar una denominación para el grupo emergente no fue una tarea de una sola reunión sino que fue el resultado de todas ellas. En el camino surgieron diferentes propuestas, las cuales se fueron depurando hasta que se vio nacer un nombre que podía representarnos no solo en el momento circunstancial del actual postdoctorado sino también en las futuras experiencias de investigación, las cuales se visualizan con amplitud y proyección intra, inter y extrainstitucional.

g. El «yo relacional» que se conjuga en un «nosotros moral». En la acalorada disertación del tercer encuentro del grupo emergente, coincidimos acerca de la necesidad de diseñar e ir ejecutando nuestra metodología de trabajo que como colectivo investigativo asumíamos, aunque desde el primer encuentro esto había quedado pendiente. Fue así como Fidel mencionó que en el marco de la presentación de su proyecto postdoctoral (individual), en el que asumía el método integral de Karol Wojtyla, emergió con asertividad una reflexión de la compañera Julia, saliendo del salón de encuentro, y que fue motivo para dialogar. Ella, con pasividad pero con mucha seguridad, le comentó a Fidel que realmente por la postura asumida en la defensa del paradigma que acompaña al método Wojtyla, aunado a los aportes teóricos que se dejaba entrever del referido método y la forma de asimilarlo, de construir y desconstruir con total habilidad, le señaló lo siguiente: «el método eres tú mismo», expresión que lo llevó a mucha reflexión.

La expresión «el método eres tú mismo», en la que se percibe una convergencia paradigmática armónica, constituye con gran fortaleza lo que Márquez Pérez (2006) denomina «*nuestra lectura paradigmática*», proceso que en el diálogo particularizado e impregnado de la reflexión intersubjetiva y transdisciplinaria, coloca en el tapete el *complejo* empoderamiento que se venía gestando de la adquisición *consciente e inconsciente* de un método que acompañara el paradigma con el cual intentábamos *interpretarnos* como realidad colectiva, grupal.

En coherencia con lo expresado, comentamos la necesidad de ir hacia la construcción de una metodología de trabajo del grupo de investigación emergente y que se derivaba en la convergencia de nuestras miradas paradigmáticas. Por ello coincidíamos en asumir que «constituíamos un trabajo de grupo y equipo, producto de la interacción dialógica que propicia que el conocimiento que emerge se valide intersubjetivamente en la medida que se construye». Aspecto que, a su vez, dejaba entrever el reconocimiento, en palabras de Julia, que cada uno de nosotros constituía un método en sí mismo, en otras palabras, «el yo relacional se

asumía en el colectivo en un nosotros», génesis de la metodología de trabajo que estaba en permanente construcción.

Es importante aclarar en este punto que posteriormente se siguió discutiendo la idea y se pudo esclarecer que el método Wojtyla encajaba muy bien en la perspectiva en la que nos estábamos desarrollando en cuanto a la comprensión del grupo emergente. Esto permitió apreciar mejor que, aunque nos podíamos configurar como un grupo de investigación en un «nosotros», esto no significaba que los miembros del grupo quedaban anulados, por lo que el sentido ético y moral era fundamental no solo en lo constitutivo sino también en la praxis de la investigación misma; por lo tanto, la intersubjetividad es un elemento del método que permite comprender la constitución del grupo mismo en un *nosotros ontoepistémico*. Para esto es oportuno destacar lo que señala Vargas Guillén (2011):

... un sujeto no puede estar en el lugar del otro, que dos *sujetos no se pueden volver uno*, que en toda relación entre *sujetos* cada uno en sí es irreductible –más aún, *residuo irreductible*... La vida psíquica de un sujeto puede, por *empatía*, comprender lo que otro dice, lo que experimenta del mundo, del *mundo común*. Se comparte, pues, un *mundo* y un *pathos*. De allí surge el ser pares (*paarung*). Y ese *mundo* y ese *sentir el mundo* ofrecen una *pura fenomenidad*. Ahí no se entrega un dato “natural” por sí determinante; en cambio *emerge* un *dato*, una *dación*, que *motiva*. (p. 82-83)

Finalmente se terminó aclarando que el método personalista de Wojtyla satisfacía la metodología para comprender al grupo emergente en su proceso constitutivo, por lo que se asumió como tal en el presente trabajo.

h. Caracterización del grupo emergente de investigación. El grupo emergente de investigación está constituido por siete (07) miembros, seis (06) con Doctorados en Educación y uno (01) con Doctorado en Cultura y Arte para América Latina y el Caribe. Seis (06) de ellos obtuvieron sus doctorados en universidades venezolanas y una con doctorado en España. Los mismos son

investigadores activos en las instituciones donde laboran, en sus respectivos núcleos, centros o institutos con proyección social e interinstitucional y algunos participan en el Programa de Estímulo a la Investigación e Innovación (PEII) que promueve el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología (MPPEUCT) a través del Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Investigación (ONCTI). El Cuadro 1 presenta la información de cada uno de los integrantes del grupo emergente; se puede observar el área de su formación en pregrado y postgrado, así como el lugar, fecha de adquisición del grado académico doctoral y su prospectiva en términos de su ubicación epistemológica.

El grupo de investigación emergente se define como una unidad funcional dinámica, asociada al proceso de investigación que se desarrolla en el marco del VI Círculo de Postdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente de la UPEL-IPC. Está caracterizado por la sociabilidad y sinergia que se genera, producto del intercambio de conocimientos y experiencias en el área de investigación educacional y en temas especializados, que en particular son compartidos por sus miembros. Es un grupo interdisciplinario que transita hacia la transdisciplinariedad donde prima el pensamiento complejo y valores como: respeto, tolerancia, convivencia, integración, participación, colaboración y sentido de pertenencia. En este grupo se constituye un grado de interacción complejo, caracterizado por la existencia de una acción colectiva que implica colaboración, coordinación y comunicación dialógica reflexiva a lo largo del proceso continuo de desarrollo constructivo de la investigación, en la que se comparte la responsabilidad de la «dación intersubjetiva», como lo expresa Vargas Guillén (2011, p. 81), así como de todas las actividades del grupo para avanzar hacia la meta propuesta.

Cuadro 1. Caracterización de los miembros del GIPDE

INVESTIGADOR	ÁREA DE FORMACIÓN	ESTUDIOS DE POSTGRADO	DOCTORADO	INSTITUCIÓN (FECHA)	PROSPECTIVA
Julia L. Flores Espejo	Educación en Química Enseñanza de la Ciencia	Maestría en Enseñanza de la Química	Doctorado Enseñanza de las Ciencias	Universidad de Burgos (España), 2014	Investigación sobre la enseñanza y el aprendizaje en el laboratorio de ciencias, tomando en cuenta la visión sobre la naturaleza de la ciencia y la reflexión epistemológica en torno a los datos experimentales.
Fidel Santos León	Educación	Maestría en Educación Mención Planificación Educativa	Doctorado Innovaciones Educativas	UNEFA, 2014.	Investigación sociocrítica en educación universitaria. Procesos de gestión del conocimiento en universidades emergentes.
Isabel Cristina Sánchez	Educación Física	Maestría en Administración del Deporte Maestría en Recreación	Doctorado Educación	UPEL-IPC, 2017	La praxis del docente de Educación Física. Una Introspección
Maribel Osorio	Enfermería. Educación	Maestría en Educación	Doctorado Educación	UBA 2018	Investigación holística-Salud, Enfermería, Educación.
Noemí Frías	Educación y cultura	Maestría en Enseñanza de la Historia	Doctorado Cultura y Arte para América Latina y el Caribe	UPEL-IPC 2011	Significados y creencias sobre la participación comunitaria. Una mirada interpretativa desde sus protagonistas.
Fedor A. Meza	Educación Física	Maestría en Educación Física mención Administración del Deporte	Doctorado Educación	UPEL-IPC 2017	Investigación holística-transcompleja en educación, actividad física y deporte
Julio César Meza	Educación Física	Maestría en Educación Física mención Administración del Deporte. Diploma en Altos estudios de Investigación	Doctorado Educación	UPEL-IPC 2016	Investigación holística-transcompleja en educación, comportamiento humano y deporte

El grupo trabaja de acuerdo con su propia dinámica, en la que el liderazgo es compartido y deslocalizado en los miembros en función de la argumentación, sentido crítico y capacidad interactiva, respetando la proyección y representación de cada miembro en búsqueda de la consolidación de las metas planteadas. Se comporta como una estructura jerárquica plana y circular, en la que predomina la cohesión y la sinergia como factor de asociación inter comunicacional, que responde al interés de participar voluntaria y activamente en un diálogo de saberes inmerso en una línea de investigación temática.

Las actividades del grupo de investigación se desarrollaron dentro de un clima de debate académico y de colaboración mutua (*relacionalidad sinérgica*), que contribuye positivamente a la autoformación de cada uno de sus integrantes y a la generación de nuevos conocimientos que son compartidos colectivamente. La responsabilidad de esclarecer ideas, implicó la consulta constante de fuentes bibliográficas, así como de su discusión o presentación de ideas para generar una plataforma para el diálogo. Es así como el grupo se plantea desarrollar una estrategia activa de proyección con el fin de conquistar visibilidad, reconocimiento y credibilidad que contribuya a su crecimiento y posicionamiento en el ámbito de su temática de investigación y a su consolidación institucional.

Fase II: El proceso de comprensión de la constitución del grupo emergente

El cuadro 2 presenta los hallazgos del proceso de comprensión:

Cuadro 2. Unidades de sentido y categorías de significados de comprensión del grupo de investigación emergente como sujeto colectivo constituido en su vivencia relacionalmente dinámica

EXPRESIONES REPRESENTATIVAS	UNIDADES DE SENTIDO	CATEGORÍAS DE LA EXPERIENCIA INTEGRAL DEL DINAMISMO HUMANO	ELEMENTOS ESTRUCTURALES DE SIGNIFICADOS DEL GRUPO EMERGENTE
- Podemos hacer una investigación grupal relacionada con el VI círculo - Sería interesante investigar en grupo	Génesis del grupo emergente	Heterogeneidad del pensamiento epistémico	Diversidad constitutiva
- Nuestro interés común es la educación - Debemos ser un grupo de investigación que respete las diferencias	Caracterización del grupo emergente de investigación		
¿Dónde están las coincidencias? ¿Dónde están las contradicciones? - Hay que superar la sintomatología gnoseológica	Construyendo nuestra cosmovisión	Integración armónica de ideas que permiten una nueva perspectiva en investigación.	Sinergia relacional constitutiva transcompleja
¿Cómo se construye el eje integrador del VI Círculo del Postdoctorado E, S y A de la UPEL-IPC? ¿Qué características tiene este eje? ¿Qué elementos de educación, sociedad y ambiente se integran en estos trabajos?	Construyendo nuestro eje integrador		
- El conocimiento del grupo se valida intersubjetivamente en la medida que lo construyamos. - El grupo mismo viene siendo el sujeto y objeto de la investigación.	Construyendo un camino hacia la identidad del grupo emergente	Crecimiento integral frente a los nuevos desafíos.	Valor moral de la praxis investigativa
- El método eres tú mismo - Yo soy el fenómeno - Yo soy quien me voy a interpretar	Hacia la construcción de una investigación grupal	Dinamismo vivencial colectivo en la investigación	
- Solo en la génesis del grupo tenemos una investigación - El yo relacional se asume en el colectivo en un nosotros	El "yo relacional" que se conjuga en un "nosotros moral"	Sentido ético de la investigación.	

El proceso de comprensión referido a la **inducción wojtyliana**, o análisis antro-po-personalista, se presentó intrincadamente durante la descripción de la Fase I de la experiencia, correspondiente al grupo emergente de investigación, el GIPDE. En cuanto al proceso de **reducción wojtyliana**, el Cuadro 2 presenta los resultados de la reflexión realizada sobre la experiencia del GIPDE para objetivarla como resultado de la intersubjetividad de sus miembros. Las unidades de sentido que emergieron de la experiencia compartida de los miembros del GIIPDE se ordenaron para precisar las respectivas categorías de la experiencia integral que dieron origen a los elementos estructurales de significados del grupo emergente, permitiendo comprender su proceso constitutivo, su estructura grupal. En la

primera columna de la izquierda se colocaron algunas expresiones representativas que justifican la sistematización realizada.

Fase III: Expresión de la comprensión del grupo emergente

El grupo emergente de investigación GIPDE se constituye desde la intersubjetividad de sus integrantes a través del ejercicio de su voluntad como la facultad que le brinda el dinamismo de su *personalidad colectiva*; esto involucra la interacción pensamiento-lenguaje de sus miembros en un proceso dialéctico, que permite la construcción de nuevos significados y la simbolización de la realidad a través del pensamiento transcomplejo, como se puede comprender desde lo que señala Balza Laya (2009).

En sentido wojtyliano, la voluntad de los siete miembros se manifestó en dos vertientes de su autodeterminación: (a) en una dirección del “querer” constituirse como grupo de investigación, lo que se entiende como una interioridad orientada a un objeto que encierra un valor, una intencionalidad consciente, y que Wojtyla (citado en Marín Moreno, s/f) denomina *volición*; y (b) en un “poder” concretizado a través de una toma de decisión, un acto voluntario para que ocurra la acción constitutiva del grupo de investigación. En esta voluntad, el grupo emergente ejerce su autodeterminación no solo en su momento constitutivo como *Grupo Interdisciplinario de Investigación Postdoctoral en Educación*, sino en lo que pretende ser su acción investigativa en sí a fin de actuar como lo que es, como lo que se ha constituido, es decir, como un ser colectivo investigador, ya que esta es su *personalidad grupal*. La visión personalista de Wojtyla y la transcomplejidad se complementan en el hecho de que se centran en la persona como lo fundamental.

En esta autodeterminación, plenamente voluntaria, el grupo emergente no solo desea sino que también actúa en función de su capacidad de poseerse y dominarse para ejercer su autogobierno como *sujeto colectivo* en su carácter moral, como se puede comprender desde el pensamiento wojtyliano (Marín

Moreno, s/f). La estructura intersubjetiva del GIPDE se objetiviza en cinco categorías dinámicas: (a) heterogeneidad del pensamiento epistémico, (b) integración armónica de ideas que permiten una nueva perspectiva en investigación, (c) crecimiento integral frente a los nuevos desafíos, (d) dinamismo vivencial colectivo en la investigación, y (e) sentido ético de la investigación.

La comprensión de la experiencia revela que la constitución del grupo emergente de investigación se formó atendiendo a tres elementos estructurales que le brindan significado grupal: (a) la diversidad constitutiva, (b) la sinergia relacional constitutiva transcompleja y (c) el valor moral de la praxis investigativa. Estos tres elementos le dan *personalidad colectiva* al grupo emergente, entendiéndose como un ente colectivo cohesionado en sus aspectos unificadores sin “despersonalizar” a sus miembros y con fines investigativos dentro de principios axiológicos.

Es importante destacar que estos elementos estructurales emergieron como producto de la libertad que tuvieron sus miembros para elegir conformarse como grupo de investigación desde la plena vivencia compartida. Esta libertad tiene un significado wojtyliano realista: «*La libertad es una propiedad real del hombre y un atributo real de la voluntad*» (Marín Moreno, s/f, p. 338); además, «La libertad no es sólo elección, sino autodeterminación de la persona a través de sus elecciones, lo cual resulta antropológicamente posible por la estructura de autodomínio y autoposesión característica de la persona» (Burgos, 2006, p. 9). En un sentido amplificado, podemos señalar que en la experiencia integral del grupo emergente se hizo pleno uso de la libertad no solo para elegir, sino para autodeterminarse como *Grupo Interdisciplinario de Investigación Postdoctoral en Educación*, según la comprensión que asumimos por la derivación implícita de las acciones humanas involucradas, las cuales son acciones morales.

Podemos decir que no hay autodeterminación grupal sin autodeterminación individual, como producto de la experiencia vivenciada por sus miembros en un contexto de aceptabilidad, diálogo, tolerancia, creatividad, expectativas y sinergia

relacional, por lo que cabe aquí lo que Wojtyła señala: «La acción moral del hombre incluye la posibilidad de la autodeterminación» (Marín Moreno, s/f, p. 347). En este actuar del GIPDE, en su autorrealización, se puede comprender que se revela su estructura ontológica, la cual implica una ontología sistémica que «se compone de elementos o constituyentes heterogéneos, ...en la estructura o sistema total; por lo tanto, no son aditivos, ni conmutativos, dado que requieren conceptos e instrumentos adecuados a su propia naturaleza», según Martínez (citado en Balza Laya, 2009, p. 51). Asimismo, Balza Laya (ob. cit.) señala que en la ontología sistémica «Las estructuras particulares del todo están inmersas en una estructura de orden superior que las interconecta en un solo plexus en el efecto de su entidad esencial» (p. 51), como se puede comprender que es el caso aquí planteado en esta investigación sobre la conformación del GIPDE.

Por último, se podría señalar que es posible que el GIPDE se asemeje a lo que se ha denominado *comunidades de práctica*, que se caracterizan por su funcionamiento orgánico, aprendizaje organizacional, autonomía y capacidad de respuesta a problemáticas de interés, entre otras (Picón, 2009), por lo que «es mucho más que un grupo de gente interesada en un tema» (Valadares, 2011, p. 22). Aunque el GIPDE apenas ha nacido, su intencionalidad es crecer como una comunidad de investigadores que ha decidido aprender junto con sus miembros para abordar problemas educacionales de interés común, ya que esto permite compartir información, reflexionar juntos, ser críticos y consensuar ideas y acciones en pro de brindar soluciones pertinentes. De acuerdo con Valadares (2011), una comunidad de práctica tiene tres elementos propios, aplicables en nuestro caso específico al GIPDE: (a) *dominio*, el cual se puede reconocer como el área educacional de interés del grupo emergente; (b) *comunidad*, que en este caso se referiría al GIPDE mismo; y (c) *práctica*, la cual el GIPDE ha iniciado con este primer trabajo de investigación expresado en este artículo.

A MODO DE CIERRE Y SUGERENCIAS

Esta investigación ha logrado su propósito fundamental, que consistía en interpretar la experiencia relacional investigativa de algunos investigadores, en su proceso de conformación como grupo emergente de investigación, dentro del VI Círculo del postdoctorado en Educación, Sociedad y Ambiente de la UPEL-IPC. El grupo de investigación emergente se constituyó bajo la denominación *Grupo Interdisciplinario de Investigación Postdoctoral en Educación (GIPDE)*, con una personalidad colectiva objetivada desde la fenomenología de Karol Wojtyła. Esta constitución le permite el impulso para desarrollar proyectos de investigación futuros. Para fortalecer la labor del GIPDE se recomienda: (a) abrir un foro de discusión permanente en internet, (b) darle personalidad jurídica para asumir proyectos que ameriten de esta figura, (c) establecer relaciones académicas afines a nivel nacional e internacional, (d) participar en postdoctorados que impulsen el avance académico-investigativo de interés del grupo, y (e) desarrollar un proyecto de investigación alineado con las tendencias temáticas de la IESALC-UNESCO en la región latinoamericana.

REFERENCIAS

- Balza Laya, A. M. (2009). Pensar la investigación postdoctoral desde una perspectiva transcompleja. *Investigación y Postgrado*, 24(3), 45-66.
- Burgos, J. M. (2006). *La filosofía personalista de Karol Wojtyła*. Madrid: Pontificio Instituto Juan Pablo II.
- Burgos, J. M. (2015). *La experiencia integral*. Madrid: Ediciones Palabra, S.A.
- Galeano, M. E (2003). Diseños de proyectos de investigación cualitativa. Medellín: Fondo Editorial Eafit
- Gazzola, A. L. y Didriksson, A. (2008). *Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. Caracas: IESALC-UNESCO.

- Guardini, R (2000). *Mundo y persona. Ensayos para una teoría cristiana del hombre*. Madrid: Ediciones Encuentro. Investigación y Postgrado, Vol. 24. N° 3. 2009 (pp. 45-66). UNESR.
- López López, A. F. (2012). Karol Wojtyla y su visión personalista del hombre. *Cuestiones Teológicas*, 39(91), 119-137.
- Luna, D. (2018). *El eneagrama como herramienta pedagógica sanadora*. Guayaquil, Ecuador: Editorial e Imprenta Digráfica S.A.
- Marín Moreno, J. L. (s/f). *La raíz fenomenológica de Karol Wojtyla: método, conciencia y subjetividad*. Tesis doctoral del Instituto Pontificio Juan Pablo II.
- Márquez Pérez, E. (2008) Reflexiones sobre cómo construir un proyecto de tesis doctoral desde la perspectiva cualitativa. En Tierra Firme. Revista de Historia y Ciencias Sociales. Vol. XXVI. No. 103. Julio-Septiembre (pp. 387-405) Editorial Tropykos. Caracas.
- Melendo, M. (1997). *En tu centro. El eneagrama. Un método de autoconocimiento, autoaceptación y mejora de las relaciones interpersonales*. Madrid, España: Ediciones Sal Terrae.
- Meza, D. (2014). *Reconfiguraciones conceptuales del modelo educativo universitario en ciencias de la salud. Una visión transcompleja*. Trabajo de Tesis Doctoral en Ciencias de la Educación. Universidad Bicentennial de Aragua. Venezuela
- Meza, J. (2006). *El eneagrama y sus eneatispos. Diálogo en cursos de estudios avanzados de postgrado en métodos para la formación de investigadores e investigadoras en ciencias de la salud*. Aragua, Venezuela: Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Carabobo.
- Morín, E. (2009). *El método. Naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Naranjo, C. (2000). *El eneagrama de la sociedad. Males del mundo, males del alma*. Victoria-Gasteiz, España: Editorial "La llave 2000".
- Navarro, G.J. y Coll, E.V. (2017). Transcomplejidad en la investigación educativa. *Revista Guayana Virtual*, 1(1), 2542-3126.
- Palmer, H. (2005). *El eneagrama. Un prodigioso sistema de identificación de los tipos de personalidad*. Madrid, España: Editorial La Liebre de Marzo, S.L.

- Picón, G. (2009). Desarrollo experimental de una comunidad de investigadores en el contexto universitario. En G. Picón (Comp.), *Investigación y Cambio en Educación desde una Perspectiva Crítica* (pp. 21-59). Caracas: Litografía Metrotip.
- Schiefelbein, E. (1990). La investigación educativa en América Latina: de la fase artesanal a la fase industrial. *Perspectivas. Revista Trimestral de Educación. Unesco*, XX (1), 62-67.
- Schavino, N. (2012). La transcomplejidad: Una nueva visión del conocimiento. Red de investigadores de la transcomplejidad (*REDIT*). San Juan de los Morros. Venezuela.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2013). *Directrices de la UNESCO para las políticas de aprendizaje móvil*. Recuperado de: http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ED/ICT/images/114_13_ED_UNESCO_Policy_Guidelines_for_Mobile_Learning_S.pdf
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2015). *Lineamientos para los Estudios Postdoctorales*. Caracas: Vicerrectorado de Investigación y Postgrado.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2018). *Reglamento de Estudios de Postgrado* (Resolución No. 2088.488.056, Consejo Universitario).
- Valadares, J. (2011). Comunidades de práctica. En M.M. Ferreira y J. Valadares (Ed.), *Comunidades de Práctica para Mejorar la Calidad de los Colegios para Todos* (pp. 21-28). Lisboa: Universidade Aberta.
- Vargas Guillen, G. (2011) La fenomenología y el ideal de la ciencia En el centenario del artículo La filosofía, ciencia rigurosa. *Revista Co-herencia*. Vol. 8, No 15 Julio – Diciembre, pp. 69-87
- Villegas, C. y Schavino, N. (2006). *El paradigma integrador transcomplejo* (pp.21-34). En ensayo de investigación. Maracay: UBA.
- Willinsky, A., Méndez, M., Martínez, I. (2014). La complejidad como una opción para la construcción de saberes en la investigación doctoral. *Revista de Pedagogía*, vols. 34 y 35, nos 94 y 95, 2013 y 2014, pp. 89-109. UCV.